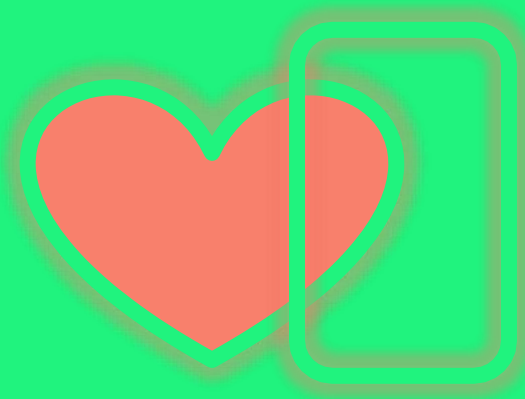


CICLO "CREAR ESPACIOS SEGUROS PARA PREVENIR LA VIOLENCIA"

Talleres para madres y padres: "¡Stop malestar!"

6º encuentro: Qué podemos hacer cuando
identificamos relaciones afectivas que nos preocupan



Las actividades que aparecen a continuación han sido pensadas para que puedan implementarse fácilmente siguiendo esta guía.

Hemos hecho un cálculo de tiempo para poder planificar la sesión (90' en total). Se puede decidir hacer el contenido

En cursiva veréis el texto para dirigiros a los y las Participantes.

Para todos los encuentros se propone disponer las sillas en círculo, sin mesas, dejando un amplio espacio en medio donde los participantes puedan desplazarse con comodidad.

6º encuentro: Qué podemos hacer cuando identificamos relaciones afectivas que nos preocupan

OBJETIVO PRINCIPAL DEL ENCUENTRO

Identificar riesgos en las relaciones afectivas que establecen nuestros hijos e hijas para hablar de ellos y poder prevenirlos.

FRASE DEL DÍA (esta frase estará colgada en un mural y escrita en las lenguas de los y las participantes)

Nuestra labor como madres y padres debemos llevarla a cabo en un entorno cultural en el que se asocia el bienestar a tener bienes materiales o a tener popularidad y en el que cada vez se buscan remedios más instantáneos para calmar el dolor psíquico, la tristeza o cualquiera de las dificultades afectivas.

MATERIAL

Reproductor de música, proyector, diapositivas, el relato de la Pepa y Pep, tarjetas con símbolos de masculino y de femenino.

SALUDO Y ACOGIDA (15')

Al llegar, procederemos como en los días anteriores: nos saludaremos, preguntaremos cómo ha ido la semana y si alguien quiere compartir, o qué se recuerda del encuentro anterior. También podemos leer la frase del día y observar si falta alguien.

Hoy nos preguntaremos cómo estamos funcionando como grupo. ¿Se respetan las opiniones de todos? ¿Alguien se ha sentido mal en algún momento? ¿Qué es lo que nos está ayudando a sentirnos como grupo? ¿Qué nos hace sentir bien? Ahora ya "hemos pasado el ecuador" y solo nos queda este encuentro y dos más (más uno que haremos unos meses más tarde). ¿Hay algo que queríamos que fuera diferente en estos días que nos quedan? ¿Hay alguna idea que queríamos compartir y que no hemos encontrado el momento de decirlo? ¿Hay algún tema que quizás no podremos tratar y es de vuestro interés?

RELAJACIÓN (5')

Procederemos como el día anterior. *Hoy también pondremos atención a identificar aquellas partes del cuerpo que sentimos como más tensas y procuraremos relajarlas cada vez que saldremos. No haremos el ejercicio de cerrar el puño y dejarlo ir, sino que nos concentraremos en relajar cada parte del cuerpo.* Podemos repetir el ejercicio pidiendo que cada uno emita un sonido vocálico (lo que quiera y en la tonalidad que se prefiera) al momento de sacar el aire tratando de alargar tanto como se pueda la expiración.

ACTIVIDAD PRINCIPAL (45')

Introducción: Presentaremos el objetivo del encuentro. *Hoy explicaremos un cuento que nos permitirá identificar algunas características de relaciones que están en la base de la violencia de género. Identificaremos comportamientos que son señal de una relación de dominio, de abuso o de sumisión hacia otra persona, pero también aquellas que esconden y normalizan pequeñas violencias que es muy fácil que nos pasen por alto. Se trata de la historia de la Pepa y pep (de la Carmen Ruiz Repullo) que nos permitiera ver cómo podría ser el inicio de una relación de violencia de género entre un chico y una chica que están empezando a pareja. Se trata de una historia basada en situaciones muy corrientes, que nos puede ayudar a identificar las características de las relaciones de dominio y violencia.*

(fuente: <https://www.youtube.com/watch?v=hJ4CmoFX8bk> i

<https://www.google.com/search?client=firefox-b-e&q=el+cuento+de+Pepe+y+pepa+fpstate=ive&vld=cid:f87c99c6,vid:lpaabDdQNO8,st:0>).

Primera parte: Explicaremos el cuento de la Pepa y Pep (si lo preferimos, lo podemos proyectar). Mientras la explicamos, tendremos proyectada una diapositiva interactiva donde se muestra la escala de la violencia de género: alejamiento de las amistades, control por móvil, abandono de intereses y de las aficiones, control de contraseñas de las aplicaciones y las redes sociales, control sobre la manera de vestirse y de arreglarse, cambio en la manera de ser, control sobre actividades (renuncia al ocio personal), separación familiar, sometimiento en las relaciones sexuales. Iremos activando la presentación a medida que mencionamos a lo largo del relato cada uno de los peldaños de esta escalera. Al acabar el relato, explicaremos por qué la Pepa queda atrapada en la relación con la ayuda de la historia del mono que podía salir de la cazuela y el mono que quedaba atrapado y, también, con la ayuda de la misma diapositiva. Si nos parece oportuno, podemos mostrar la siguiente diapositiva donde se explica gráficamente la diferencia entre violencia de género, violencia psicológica, violencia física, violencia sexual y violación (las diapositivas siguientes sólo son de apoyo para reales talleristas). (15 minutos)

Segunda parte:

- Repartiremos al azar pequeñas tarjetas donde está el símbolo de femenino o el de masculino (habrá el mismo número de cada). Cada uno cogerá una. Dispondremos las sillas en dos rollos concéntricos. Pediremos que todo el que tenga el símbolo femenino se sentará en el círculo central y quien tenga el masculino se sentará en el círculo exterior.
- Durante 10' los participantes del círculo central deberán discutir qué podría hacer la familia de la Pepa para ayudarla. Los participantes que están en el círculo exterior deberán escuchar con atención.
- Durante los 10' siguientes, los participantes que estaban en el exterior se marcharán al centro y harán lo mismo, pero pensando qué podría hacer la familia de Pep para ayudarla a él.

continuación

Tercera parte: Se formará un único círculo. Se pedirá si, al escuchar a los demás, han sentido que estaban de acuerdo en lo que decían, si discrepaban o si habrían añadido alguna idea. Nos centraremos en el caso concreto de la Pepa y Pep. Se facilitará que pueda surgir un debate informal sobre cómo desde la familia de uno y otro podían ofrecer un entorno seguro que ayudara a evitar el desarrollo de una relación peligrosa, llena de pequeñas violencias que pasan inadvertidas, y también cómo podrían ayudarles a salir de ellos. Intentaremos dar lo máximo posible la voz a los participantes y procuraremos intervenir el mínimo; nos limitaremos a reconducir la conversación hacia el objetivo. (10 minutos discusión en plenario)

ESPACIO DE REFLEXIÓN EN CÍRCULO (entre 15')

Procederemos como en los días anteriores.

Este círculo irá hacia la izquierda y lo dedicaremos a ver si el relato sobre el que hemos trabajado nos resuena y nos hace pensar en alguna situación vivida por los propios hijos e hijas.

Primero dejaremos un tiempo prudencial para que se hagan aportaciones libremente. Si hay silencio, no nos precipitaremos a decir nada. Si pasado algunos minutos el grupo sigue sin hablar, podemos plantear algunas de las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo nos ha dejado esta historia? ¿Por qué?
2. ¿Nuestra manera de educar puede facilitar que un hijo o una hija caigan en una relación de sumisión o la provoquen?
3. ¿Cómo debería ser una educación que proporcionara experiencias protectoras que les ayudaran a reaccionar ante las relaciones tóxicas o a no promoverlas?
4. ¿Un hijo o una hija homosexuales están más expuestos a sufrir violencia?
5. ¿Cómo podemos ayudar a identificar una relación tóxica o una violencia soterrada?
6. ¿Nos resulta difícil hablar con nuestros hijos e hijas sobre las situaciones que se recogen en el relato de la Pepa y Pep?
7. ¿Hemos vivido en propia persona situaciones como las del relato en algún momento de nuestra vida?
8. Si hemos pasado, ¿hemos encontrado apoyo? ¿Qué tipo de apoyo?
9. Si hemos superado alguna relación de tipo tóxico o violenta, ¿qué nos ha ayudado a salir de ella?
10. ¿Haber vivido algún episodio de violencia o alguna relación tóxica nos crea alerta y nos espantan las relaciones que pueden tener nuestros hijos? ¿Podemos dejarles espacio para que hagan su experiencia sin interferir con nuestros miedos?

Reflexión final:

La frase de hoy nos habla de buscar "remedios instantáneos para calmar el dolor psíquico, la tristeza o cualquiera de las dificultades afectivas". *Muchas veces se provoca o se cae en una relación de dominio o de sumisión precisamente por eso porque nuestros hijos e hijas pueden sentir, en un momento de dificultad, un deseo imperante de calmar su dolor interior. Por lo tanto, debemos encontrar maneras de educar que resulten protectoras: educar en el esfuerzo, poner límites claros que den seguridad –como vimos el día anterior–, desarrollar la confianza, evitar que los hijos e hijas caigan en situaciones de soledad, procurar que se sientan acompañados y escuchados, que tengamos en cuenta qué representa la etapa de la adolescencia, como vimos en otro encuentro, que les hablamos de manera adecuada, como también vamos a trabajar otro día. Es importante que reforcemos su autoestima para que tengan recursos para no caer en chantajes, amenazas o relaciones abusivas. Pero, sobre todo, si en algún momento quedan atrapados en una relación que les hace daño o que hace daño, no los podemos dejar solos y siempre, siempre les tenemos que ofrecer la mano.*

ACTIVIDAD ENERGIZANTE (5')

Pediremos un voluntario o voluntaria. Le pediremos que represente con mímica uno de los peldaños de la escala de la violencia de género. Los compañeros y compañeras deberán adivinarlo. Quien lo endeude, representará a otro. Seguiremos haciendo lo mismo hasta que se hayan representado todos los peldaños o hasta que se nos acabe el tiempo disponible.

RONDA DE CIERRE (5')

Recordaremos que ya solo nos quedan un par de sesiones (más una que haremos al cabo de unos meses). Podemos invitar a pensar alguna actividad o alguna idea para llevar a cabo el último día.

Explicaremos que el tema del próximo día será "Cómo podemos prevenir y actuar ante las conductas de riesgo".

Como siempre, recuerde que es importante no perder la continuidad del taller y que hay que venir. Es un privilegio poder venir. Si a pesar de todo no podéis venir, es necesario que aviséis (dar teléfono de contacto). Si surgiera algún inconveniente, pensé si podríais contar con alguien para que pudieras venir sin faltar.

TIEMPO TOTAL: 90 MINUTOS

Taller 6

Material para la actividad principal

Los pe|daños de la
violencia de género

Los peldaños de la violencia de género

Control,
Dominio,
Sumisión

Consentir
relaciones
sexuales

Separació
n familiar

Renuncia
al ocio
personal

Cambio en
la manera
de ser

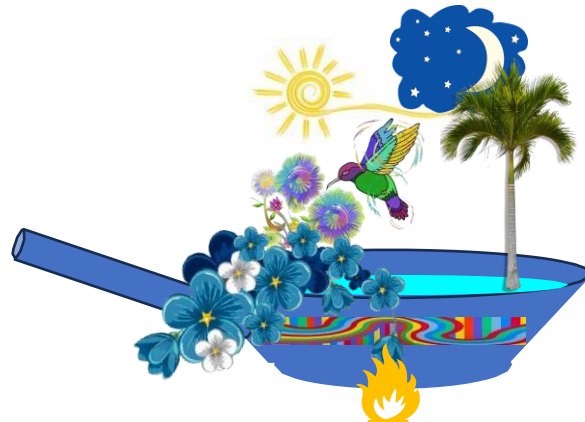
Control
manera
de vestir

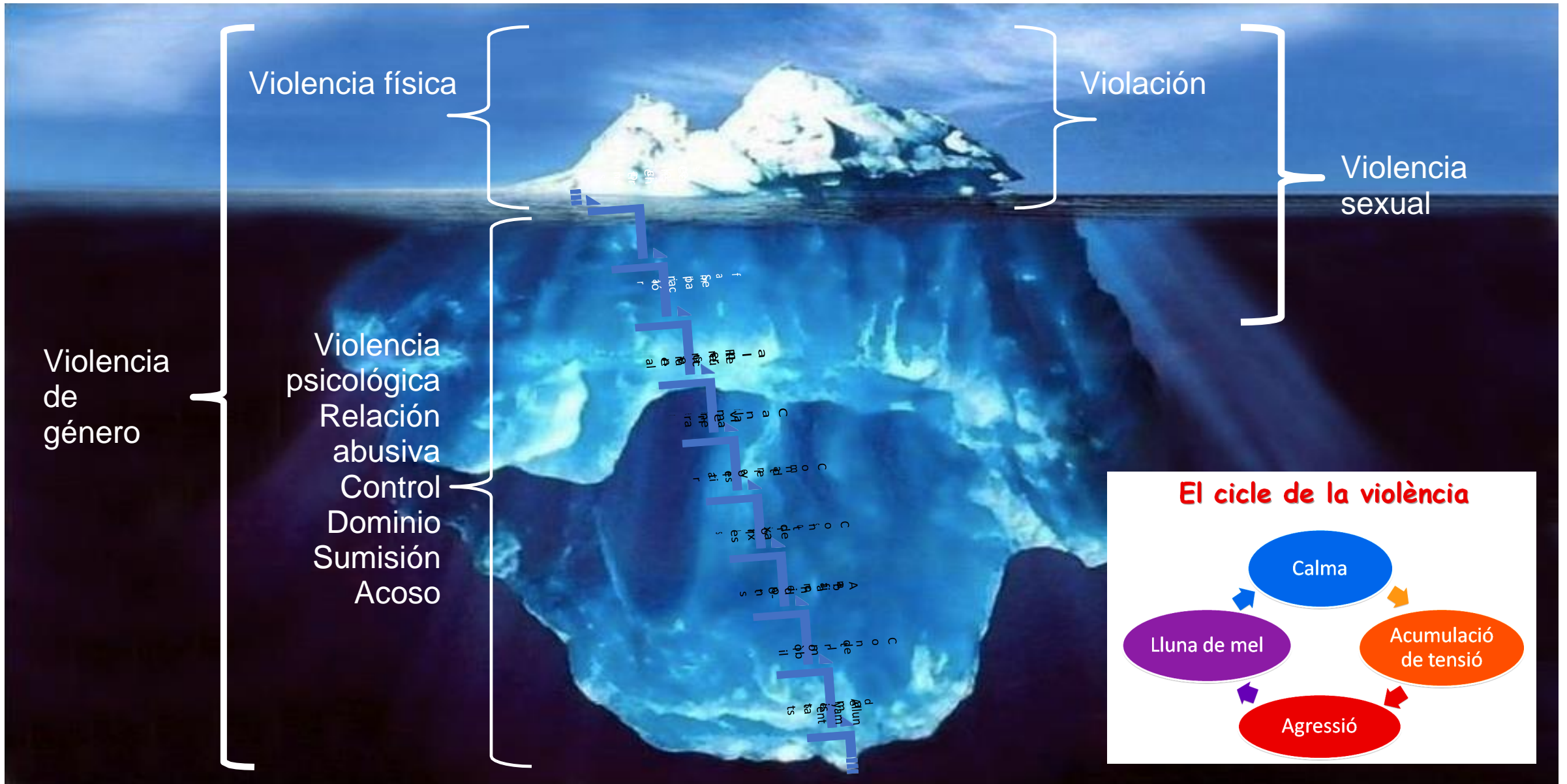
Control
de redes
sociales

Abando-
namento
aficiones

Control por
móvil

Allunyament de
les amistats





Tácticas de las personas dominantes para conseguir atención

- Hacer desconfiar de las personas significativas: amistades, familia...
- Despreciar en los demás --con palabras, miradas o gestos-- la manera de ser, de hablar, de risa, de vestir...
- Hacer chantaje emocional (*“¡Esto quiere decir que no me quieres y tanto que te amo yo!”*)
- Tergiversar y manipular situaciones
- Hacer dudar al otro cuando ha tomado una decisión de manera autónoma sin consultarla

Cómo prevenir una relación de sumisión y salir a tiempo

- Rodearnos de personas que nos respeten y nos hagan sentir a gusto a su lado.
- Decidir a quién queremos estimar y a quién queremos a nuestro lado es cosa nuestra
- Una retirada a tiempo, aunque nos provoque sufrimiento, a la larga es una victoria.
- Tomar conciencia de si nuestras necesidades afectivas están bien cubiertas
- Si nos sentimos poca cosa y buscamos afecto a cualquier coste, es que estamos en riesgo y nos conviene pedir ayuda especializada.
- Recordar que el amor no hace daño
- Recordar que por amor NO todo se vale

Cómo identificar una relación negativa

1. No sientes que puedes comportarte tal y como eres y te ves forzado a fingir cuando estás al lado de esta persona para que te trate como te mereces.
2. No acepta a tus amigos e intenta hacerte entender que no son buenos para ti y que mereces mucho más.
3. No le gustan tus pasatiempos. Cuando le explicas aquellas cosas que te gusta hacer durante tu tiempo libre te dice que pierdes el tiempo.
4. Empiezas a mentir a tus amigos, quienes ven que esta persona es negativa para ti. Intentas defender a esta persona cuando en el fondo sabes que no te gusta mucho tenerlo a tu lado.
5. Cuando pasas un mal momento desaparece. Le envías mensajes, lo llamas, lo quieres ver... pero desaparece. Además, si le explicas tus problemas, te dirá que son fáciles de superar y que no hay que exagerar.
6. Se enfada contigo por cualquier chispa. Intentas explicar que no querías ser desagradable y esta persona acaba consiguiendo que pienses que toda la culpa es tuya, cuando en realidad no has hecho nada malo.
7. Desprecia tus sentimientos cuando intentas abrir tu corazón. No sabe aceptar que llores o suenes, no te quiere de ninguna manera, y eso a ti te afecta negativamente.
8. Empiezas a perder el contacto con la gente que crees. Primero intentas seguir manteniendo el contacto con estas personas, pero por miedo a esta persona se enfada empiezas a alejarte.
9. Olvida siempre las cosas que son importantes para ti y eso hiere tus sentimientos poco a poco.
10. Eres la única persona de esta relación que se compromete en muchas cosas y dejas de hacer cosas para ayudar a esta persona cuando lo necesita.
11. A veces critica las cosas nuevas que intentas hacer y decide que quiere que seas igual que siempre, que no hay que cambiar.
12. Te sientes casi siempre culpable, hagas lo que hagas. Y no porque hagas algo mal, sino porque sabes que cualquier cosa hará que esta persona se enfade.
13. Te sientes controlado por esta persona que quiere saber qué haces en todo momento.
14. Empiezas a preguntarte cómo sería tu vida si esta persona no estuviera a tu lado.
15. Te guardas las cosas que te molestan de esta relación para evitar problemas.
16. Pierdes la seguridad en tu persona cuando estás a su lado.
17. Pierdes el control de tus propias decisiones cuando estás al lado de esta persona y te sientes con ganas de no hacer nada.
18. Criticas con miedo a esta persona con alguno de tus mejores amigos para desfogarte.
19. No entiendes cómo es posible que hayas dejado entrar en tu vida a una persona así.
20. Piensas muchas veces al día en esta persona y no te gusta hacerlo.

FUENTE: [https:// www.adolescents.cat/noticia/46371/20-senyals-ajudaran-evitar-relaciones-toxicas-siempre-mes](https://www.adolescents.cat/noticia/46371/20-senyals-ajudaran-evitar-relaciones-toxicas-siempre-mes)

Taller 6

El cuento de la Pepa y Pep (basado en el relato de Carmen Ruíz Repullo)

Esta es la historia de una chica de 16 años, la Pepa, y un chico de 19, en Pep. Hace unas semanas que han empezado a salir juntos.

Llega un viernes y Pep pregunta a la Pepa qué harán por la tarde. La Pepa le dice que ha quedado con unas amigas, la Paula, la Andrea, la Raquel...

- ¡Ostras, tía!, dice Pep. ¡Otra vez con ellas! ¡La Paula tiene una fama de miedo por todo el pueblo! ¡Yo no tengo ganas de que vayas porque se pensarán que eres como ella! ¡Y la Raquel es la que te infla la cabeza de que no te amo y yo qué sé qué más! Que si soy un cabronazo y bla, bla, bla... Yo tengo ganas de que estemos los dos solos.
- No te lo tomes así, no te preocupes, ya les enviaré un WhatsApp y les diré de vernos otro día.

Esto hace que la Pepa empiece a descender por la escala engañosa de la violencia y baja el escalón del alejamiento de las **amistades**. Pero es que, además, los Peps de ahora son muy sutiles y resulta que se van a ver las amigas y se meten con ellas tan cómo pueden de manera que estas, cuando ven la Pepa, le dicen "¡Tía, tú no vengas más con este que nos corta el rollo!". La

Pepa, ante esto, no sabe qué hacer. Por dentro se llama "¿Le digo a Pep que mis amigas no lo aguantan?". Al final, decide callar y poco a poco va dejando de ir con las amigas.

Pero a continuación, la Pepa bajará otro escalón, el del control del **móvil**. Resulta que a Pep le envía cada dos por tres un mensaje de WhatsApp, pero no para saber cómo está sino para saber dónde está y con quién está. La Pepa no lo vive como una muestra peligrosa de celos, sino que lo vive como una prueba de que está colgado por ella e incluso eso la hace sentir bien.

- Pepa, ¿con quién estás?
- Pep, que ya te he dicho que tenía que hacer el trabajo de literatura.
- Pero ya hace tres horas que estás haciendo este trabajo. ¿Con quién estás?

La Pepa hace una *selfie* en la que sale ella y sus amigas en casa de una de ellas y la envía.

Él se justifica diciéndole que una de las chicas con las que había salido le ponía cuernos cuando decía que iba a estudiar.

La Pepa piensa que Pep hace todo esto porque la ama y baja otro escalón que la sumerge un poco más en un camino hacia la dependencia de la relación.

Después resulta que la Pepa quiere apuntarse a dos actividades que le hacen mucha ilusión, quiere hacer fútbol y zumba. Un martes, que es el día en que ha empezado a hacer fútbol, la llama Pep y le dice:

- Churri, ¿qué haces?
- Es martes, ya sabes que ahora voy al fútbol. Me estoy preparando la mochila.
- Tía, es que estoy aburrido...
- Pues si quieres, ven a casa y me acompañas hasta fútbol.

Llegan al club deportivo y la Pepa se da cuenta de que a Pep le cambia la cara.

- Pep, ¿qué te pasa?
- Mira es que yo quería hablar contigo. ¿Tú estás bien conmigo?
- Sí, claro.
- Es que yo estoy pillado por ti, estoy muy enamorado, pero veo que tú vas a tu bola, a tu rollo. No estás tan enamorada como yo de ti...
- Pero Pep, ¿qué dices? No te ralles, que yo estoy bien contigo...

Entonces la Pepa se da cuenta de que hablando, hablando... ya han pasado 20 minutos de entrenamiento y dice:

- ¡Hostia! Quizás ya no vale la pena que entrene. Me hace palo que todo el mundo vale que llego tan tarde.

Ahora resulta que Pep acompaña a La Pepa cada martes y cada jueves a las actividades que realiza. Y un día se presenta con una cara larga como si estuviera triste y deprimido.

- ¡Pero Pep! ¿Qué te ha pasado?
- ¡Uf! Es que me he peleado con mis padres. Estoy rayado. No vayas a zumba hoy, quédate conmigo, no me dejes solo.

Como la Pepa ha sido educada para agradar, se queda con él para agradecerlo. Otro jueves Pep va a recoger la Pepa con el coche.

- Pep, pero cómo es que vienes con el coche, si el centro cívico está a pocos minutos.
- Mira es que había pensado ir a comprarme unas bamas al centro comercial antes de que se acaben las rebajas (hay más días de rebajas, pero resulta que ha decidido justamente ir en jueves, el día que ella tiene zumba).
- ...
- Va, ¿por qué no vienes conmigo? Así pasamos la tarde juntos...

Al final Pep convence a Pepa para que la acompañe.

Se van repitiendo situaciones como esta semana tras semana y, al final, la Pepa se desapunta de las actividades que había empezado a hacer. Con esto Pep consigue que los martes y los jueves sean para él.

La Pepa baja un peldaño más, el del abandono de las **aficiones**.

Otro día, estaban en el parque y Pep explica a la Pepa que la "novia" de su amigo Juanma le ha explicado que le ha echado cuernos por Instagram.

- Yo ya te lo digo, Pepa, las redes sociales no nos traerán más que problemas. Por eso yo solo tengo el WhatsApp. Me hace palo que tengas Instagram y que te pueda seguir un hijo de puta.
- Hombre. yo si hay alguien que me quiere seguir y no lo conozco lo bloqueo!
- Eso es lo que tú me dices... pero quizás no bloques a todo el mundo Como no me dejes ver nada, quizás es que me escondas algo...

La Pepa, para que vea que no la engaña, le enseña el móvil:

- Tiene, no sufras. Mira todo lo que quieras...

Pep coge el móvil de la Pepa y empieza a tachar los grupos de WhatsApp.

- ¡Pepa! Pero ¿cómo es que estás en este grupo? Aquí solo hay tíos que quieren ligar Tienes que salir de aquí. ¿Y por qué tienes esta foto tuya en el Instagram? Lo tienes que quitar. ¿Y para qué pones este comentario en la foto de un tío?
- ...
- No estoy seguro de que no me escondas nada, si me tuvieras confianza de verdad me darías todas las contraseñas de tus aplicaciones.

Y la Pepa le da las contraseñas de las redes sociales.

Poco a poco, la Pepa va dejando de usarlas y se irá distanciando de sus contactos y de

la red amplia de amistades, tan necesaria en la adolescencia.

Con ello, la Pepa ya ha bajado el escalón del control de las **redes sociales**.

Ahora los Pep ya no dicen aquello de "me gusta más que vayas con faldas". Ahora la cosa es más rebuscada. Resulta que un día Pep le dice a la Pepa:

- ¡Pepa que un amigo mío que va a tu instituto no para de decirme "Pep, que no está buena ni nada tu novia! Va con unos modelitos y se mueve de una manera que está que te la tirarías", y cosas por el estilo. Y yo me pregunto, tú en el instituto ¿a qué vas? ¿A estudiar o a qué vas? ¿A provocar? Es que yo no sé porque te pones esa ropa... Y no sé por qué te pintas y te peinas así... Cuando estés conmigo, muy bien... pero al insti...

Y la Pepa va cambiando su manera de vestirse y de arreglarse para evitar las peleas con Pep. Y ya tenemos que la Pepa ha bajado un peldaño más, el del cambio en la **manera de vestir**.

Un día, la Pepa había salido con Pep y pasaron por delante de un bar donde había muchas de sus amigas. Cuando éstas la vieron, la saludaron con alegría:

- ¡Tía, Pepa! ¡Que estemos aquí!
- ¡Churri!

La Pepa se acercó.

- ¡Pepa! ¡Cuándo tiempo!
- ¡Qué alegría de verte! ¡Que guay!
- ¡Sí! ¡Que chuli! ¡Yo también me alegro mucho de veros!, les contestaba ella. Pep no se acerca y se las mira desde lejos con mala cara.

Después de abrazarse y saltar de alegría, la Pepa les dice que se va porque Pep la está esperando. Cuando vuelve con Pep, ella le dice:

- Hombre, ¡ya está bien! Habrías podido venir a saludarlas. No sé porque te has tenido que quedar aquí plantado como si no las conocieras... ¡Que son mis amigas! Y aunque no las conocieras... ¡Que estamos juntos!
- ¿Tus amigas? ¡Pero si pareces idiota cuando te pones así! La próxima vez que yo te vea haciendo el gilipollas de esta manera, que si un besito por aquí, un pitillo por allá, haciendo esos saltados de niñas estúpidas, ¡yo me voy!

Y está claro, cada vez que la Pepa se vuelve a encontrar a las amigas ya no las saluda tan efusivamente, cada vez controla más su comportamiento y, poco a poco, se va distanciando y va dejando de saludarlas. Y ya tenemos la Pepa bajando un peldaño más, el de la **manera de ser**.

Otro día, cuando se encuentran, la Pepa le explica muy contenta a Pep que con el instituto harán un viaje de final de estudios a Mallorca. Pep, que no va al instituto le dice:

- Tú misma...

Raso y corto. Con eso basta. Cuando la Pepa vuelve al instituto dice:

- A mí no me apuntes al viaje porque yo no iré.
- ¡Pepa! ¡Pero qué dices!, le responden los compañeros.
- ¿Cómo es que has cambiado de idea?
- Mira, si fuera a otro lugar, iría, pero en Mallorca yo ya he ido, se defiende ella.
- ¡Profe, que eso que dice es una excusa! ¡Es que el "novio" no quiere que vaya!
- ¡Ha, ha!
- ¡Pero qué dices! ¿Tú de qué vas? ¡Tú no te metas!

Y ya tenemos la Pepa bajando un escalón más, el de la renuncia a los **espacios de ocio personal**.

Resulta que en casa la ven muy cambiada y la madre le empieza a decir.

- Pepa, desde que vas con este chico que no parece la misma.

-
- No sé si es muy buena influencia para ti. Casi no lo llevas nunca a casa, cada vez se te ve más seria y pareces más triste...
- Mama, ¡quieres hacer el favor de callar! Tú ya no te recuerdas de cuándo tenías mi edad, o ¿qué?
- Cuando yo tenía tu edad era una chica muy alegre y no iba con chicos como este.
- ¿A no? Quizás es que ibas con chicos que no te amaban.
- Tu padre siempre me estimuló y me respetó.
- ¡Ah! ¿Y a mí Pep no, oye? Pues para que lo sepas, él está locamente enamorado de mí. No te quiero sentir más, no me vuelvas a decir estas cosas.

Después de escenas como esta, cuando la Pepa ve a Pep, le dice que ya no soporta más a su familia, que no la entienden y que no la dejan en paz. Pep le dice que su familia no le gusta nada y ya no van nunca a casa de la Pepa. Con lo cual, la Pepa baja el escalón siguiente, el de la **familia**.

Ahora ya llevan cuatro meses y Pep querría tener relaciones sexuales con la Pepa.

- Pepa, va, a mí me gustaría que lo hiciéramos... y que hiciéramos eso y aquello... mis amigos lo hacen...
- Pep, me gustaría que me das un poco más de tiempo, todavía no me siento segura...
- Si me estimaras lo harías. Si no te sientes segura es porque no estás segura de amarme. ¿Y qué pensáis? ¿La Pepa aceptará tener relaciones sexuales?

La Pepa le dice que naturalmente que la ama y acepta tener relaciones sexuales sin sentirse preparada y sin tener ganas. Y, al llegar en este punto, baja un escalón más, el de las relaciones **sexuales**.

¿La Pepa seguirá bajando peldaños? Hasta ahora ha bajado todos los escalones de la violencia de género que no conllevaban violencia física, pero está a punto de bajar este último escalón, el más visible de todos. Solo es un peldaño, pero ella ha bajado todos los previos para llegar, peldaños que apenas vemos y que fácilmente nos pasan desapercibidos. Todos estos peldaños silenciosos, sin violencia física, son violencia de género.

FUENTE: <https://www.youtube.com/watch?v=hJ4CmoFX8bk>
<https://www.google.com/search?client=firefox-b-e&q=el+cuento+de+Pepe+y+pepa#fpstate=ive&vld=cid:f87c99c6,vid:lpaabDdQNO8,st:0>